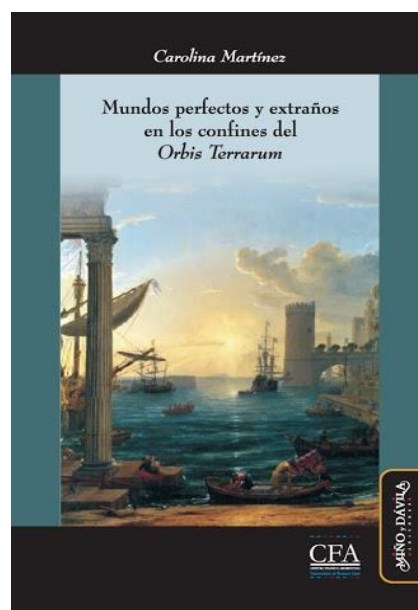




Andrade Marambio, Federico Guillermo. "Reseña bibliográfica: Carolina Martínez, *Mundos perfectos y extraños en los confines del Orbis Terrarum. Utopía y expansión ultramarina en la modernidad temprana (siglos XVI-XVIII)*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, julio de 2020, vol. 9, n° 19, pp. 229-232

Carolina Martínez
***Mundos perfectos y extraños en los
confines del Orbis Terrarum***
***Utopía y expansión ultramarina en la
modernidad temprana (siglos XVI-XVIII)***
Buenos Aires
Miño y Dávila
2019
300 pp.



Federico Guillermo Andrade Marambio¹

Recibido: 20/05/2020

Aceptado: 02/06/2020

Publicado: 06/07/2020

En *Mundos perfectos y extraños en los confines del Orbis Terrarum* Carolina Martínez analiza el desarrollo del relato de viaje utópico escrito en lengua francesa en los siglos XVII y XVIII. A partir de la lectura minuciosa de una selección de cinco obras representativas publicadas en ese idioma entre 1616 y 1710, la autora sostiene que este género literario, lejos de ser el producto de una especulación filosófica abstracta y ociosa, manifestó creativamente tres procesos fundamentales que transformaron la cultura europea en su paso hacia la modernidad: el problema de la disidencia religiosa surgida a partir de la Reforma Protestante, el encuentro con nuevos pueblos y mundos a partir de los

viajes de exploración y, finalmente, la competencia entre distintas potencias europeas por expandir sus dominios en ultramar. A su vez, es necesario destacar que este estudio hace hincapié en la importancia del contexto editorial y material en que estas obras eran escritas, impresas, censuradas, distribuidas, comercializadas y finalmente leídas. En este sentido, muestra cómo los libros en tanto objetos han preservado pistas importantes que contribuyen a nuestra comprensión del desarrollo del género.

La tarea emprendida por Carolina Martínez no es sencilla en absoluto. Los textos literarios, religiosos y filosóficos de la modernidad temprana no se prestan a una lectura fácil y resisten los intentos de clasificación. El caso del relato de viaje utópico es especialmente complejo, ya que,

¹ Profesor en Historia (UNLP). Contacto: fandrademarambio@gmail.com

como bien indica la autora, el término utopía rara vez formó parte del vocabulario de la modernidad temprana. Los dos primeros capítulos, “*Utopía: un modelo para armar*” y “El desarrollo del relato utópico en Francia” están dedicados, precisamente, a esta ardua tarea de conceptualización. La autora muestra cómo la obra que Tomás Moro había publicado en 1516 con el propósito de ofrecer edificación y entretenimiento a sus amigos humanistas fue convertida a través de imitaciones, lecturas y apropiaciones sucesivas, en el fundamento de un nuevo género literario. Los aspectos que, repetidos una y otra vez, fueron consolidándose como rasgos esenciales de este tipo de obras incluyen la descripción detallada del funcionamiento de una sociedad ideal ubicada en los confines del mundo conocido (el *Orbis Terrarum*), el relato de un viaje de ida y vuelta de un aventurero que llega a ella accidentalmente luego de haber superado una serie de obstáculos y el uso de diversos paratextos que refuerzan la verosimilitud del texto.

En los capítulos subsiguientes Carolina Martínez muestra cómo los textos seleccionados —la anónima *Histoire du grand et admirable Royaume d’Antangil* (1616), *La Terre Australe Connue* (1676) de Gabriel Foigny (1700), la *Histoire des Sévarambes* (1677) de Denis Veiras, la *Histoire de Calejava* (1700) de dudosa autoría, y los *Voyages et aventures de Jacques Massé* (1710) de Simon Tyssot de Patot— retoman el conjunto de características del modelo moreano y, al mismo tiempo, lo reelaboran y empujan en otras direcciones para expresar inquietudes, ideas y anhelos diferentes. Ante todo, la autora destaca el lugar central que estas obras otorgan al problema de la tolerancia religiosa. En el capítulo III, “Utopía y disidencia religiosa”, la autora argumenta que las costumbres religiosas de las sociedades utópicas descritas en el corpus planteaban una imagen invertida de la intolerancia, la guerra, la persecución, la censura de la Europa del siglo XVII. En este sentido, los

recursos literarios del género utópico fueron utilizados para abrir espacios de reflexión libre para experimentar con posiciones religiosas diversas y, ocasionalmente, contradictorias: cuestionamientos a la veracidad de la Biblia como testimonio histórico, el escepticismo, las concepciones atomistas del mundo natural, el racionalismo religioso y la crítica spinoziana de los falsos milagros. Por otra parte, sugiere que más allá de esas estrategias autorales, huellas materiales como los falsos pie de imprenta muestran que sortear la censura y asegurar la circulación de estos textos requería de estrategias editoriales adicionales. El capítulo destaca, finalmente, la importancia que tuvieron los Países Bajos como centros de publicación, edición y refugio para pensadores afectados por el endurecimiento de la política de la monarquía francesa en materia de religión.

Mientras en la Amberes de principios del siglo XVI, contexto en el cual Tomás Moro había concebido su *Utopía*, la información sobre las navegaciones hacia América y la India eran escasas y celosamente guardadas por las potencias ibéricas, ya para el siglo XVII había surgido una copiosa cantidad de relatos de viajes que circulaba ampliamente entre un público no necesariamente erudito, pero sí ávido de novedades. El capítulo IV, “Utopía y alteridad” analiza cómo los autores del corpus escogido no sólo tomaron de esa literatura noticias y descripciones, sino también un esquema narrativo —el itinerario— y modos de representar a una sociedad diferente. En este sentido, Carolina Martínez encuentra que las comparaciones, inversiones, intertextualidades y alusión a seres fantásticos usados para “traducir”, volver inteligibles y familiares la realidad otra, es decir, no europea, fueron instrumentales en la construcción y descripción de la otredad imaginada de la sociedad utópica. De este modo, para volver creíble la existencia de sociedades caracterizadas por la abundancia, la tolerancia, la justicia y la racionalidad, los autores de las obras estudiadas enmarcaron

sus relatos con coordenadas geográficas, menciones a eventos y personajes reales, descripciones de lenguas y alfabetos, y encuentros con la maravillosa fauna que se creía que habitaba los confines del mundo.

El capítulo V, “Utopía y renovación cosmográfica”, revela cómo los relatos de viaje utópicos reflejaron la competencia entre diversas potencias involucradas en la expansión ultramarina europea. A lo largo del siglo XVII, los viajes de exploración transformaron profundamente la imagen del mundo. Dos áreas permanecieron, no obstante, poco conocidas: las regiones polares. La necesidad de encontrar rutas alternativas a Oriente, así como la vigencia de teorías y mitos antiguos, como las antípodas y las benignas tierras de los hiperbóreos, mantuvieron vivos los anhelos de descubrimiento y conquista por parte de las potencias europeas, especialmente de Francia. Ante la imposibilidad de desplazar a España, Portugal, Inglaterra y los Países Bajos en el control de territorios y rutas comerciales en América, África y Asia, algunos franceses depositaron sus esperanzas en el hallazgo y conquista de un hipotético quinto continente que supuestamente se hallaba en el extremo sur del orbe: la Tierra Austral. La autora señala que los relatos utópicos seleccionados reflejan las rivalidades, frustraciones y aspiraciones europeas tanto en el itinerario de sus protagonistas como en la ubicación de los mundos perfectos en tierras inmensamente ricas y fértiles ubicadas en los confines australes y septentrionales del mundo.

Las consideraciones finales y el apéndice ocupan las dos últimas secciones del libro. La primera recapitula y sintetiza los resultados del análisis de los relatos de viaje utópicos en función de los conflictos religiosos, las nuevas alteridades y el celo expansionista de la época. La segunda, por su parte, incluye un estado de la cuestión y resume los fundamentos teórico-metodológicos de la investigación que dio lugar a este libro. En este sentido cabe destacar el lugar del diálogo crítico estableci-

do con los aportes de autores como Bronislaw Baczko, Pierre-François Moreau, Jean-Michel Racault, Raymond Trousson, Quentin Skinner, Reinhart Koselleck, Frank Lestringant, Peter Burke, Natalie Zemon Davis, Roger Chartier, Carlo Ginzburg y François Hartog, entre otros.

La contribución historiográfica de Carolina Martínez es significativa y original por cuatro razones. En primer lugar, la autora demuestra con claridad las limitaciones de lecturas y aproximaciones que, desde la historia de las ideas o desde los estudios literarios, ven en las utopías de la modernidad temprana una expresión de ideas atemporales o antecedentes de las filosofías de la Ilustración. En segundo lugar, el estudio hace evidente la necesidad ineludible de aproximarnos a los textos de aquella época desde una perspectiva que desafíe las tradicionales fronteras entre los estudios literarios, la bibliografía, la geografía y la historia cultural. En tercer lugar, sirve como punto de partida de futuras investigaciones en torno a cuestiones como, por ejemplo, la influencia de las utopías en los relatos de viaje y el vínculo entre utopías y relaciones de género. Por último, lo que no es mérito menor, acerca al público general y erudito hispanohablante un conjunto de obras doblemente distantes. Distantes por el idioma, porque salvo la *Utopía* de Moro y *La Terre Australe Connue* de Foigny, estas fuentes no han sido todavía traducidas a nuestra lengua. Distantes también por el tiempo, ya que los textos de los siglos XVI a XVIII desalientan a aquellos que no están familiarizados con el estilo, las referencias, las intertextualidades y el sentido del humor (y, por qué no también, de la solemnidad) que los caracterizan. En este sentido, quienes se aventuren por primera vez a navegar las aguas de estos textos tan particulares que son los relatos de viaje utópicos de la modernidad temprana encontrarán provechosa la guía de un piloto experimentado como Carolina Martínez. La publicación de este libro es, sin dudas, un buen augurio y una

fuelle de inspiración para quienes estudiamos la historia cultural europea desde nuestra *Terra Australis* de los confines del *Orbis Terrarum* académico.